



OTRA NUEVA CHAPUZA

Aunque los sindicatos estemos en plena campaña electoral, que solo pensemos en decir lo bien que lo hemos hecho y lo bien que lo vamos a hacer, y que nos parezca que el metro se haya parado hasta el día 3 de diciembre, la realidad es que los problemas siguen y las cosas se hacen igual de mal que siempre. Pero hay una cuestión que nos parece especialmente grave y que no podemos dejar de denunciar. Primero porque tiene que ver directamente con la seguridad en la circulación, con lo que supone eso, y segundo, porque sabiéndolo, la Dirección ha llevado la cuestión sin darle la importancia que tiene. Hablamos de la **implantación del nuevo TELEMANDO DEL CCM.**

Y decimos que la Empresa ha llevado la cuestión sin darle la importancia que se le ha de dar a un instrumento básico para la circulación de los trenes porque desde el primer momento la planificación de la formación y de la puesta en marcha ha sido de los más patética, y nada que ver con el calado que tiene un cambio del Telemando.

Para empezar la formación ha sido del todo insuficiente, tanto en contenidos como en el poco tiempo dado para la realización de las prácticas, que ha supuesto que nadie haya podido asumir los conocimientos necesarios como para saber como funciona realmente el telemando. Por otra parte, el temario dado es de risa. No solo es corto, sino que los propios CTO's han tenido que corregir y aportar cosas que no se tenían en cuenta. Vamos de traca.

En su implantación, ya el inicio no fue muy prometedor, pues el enclavamiento se entregó 3 días antes de la puesta en marcha, por lo que no se pudo ni comprobar si funcionaba correctamente. Posteriormente todo ha ido a salto de mata y los cambios en algunas operaciones han sido constantes, lo que ha sembrado mucho desconcierto en determinadas situaciones, tanto en el CCM como en la línea.

Ya en la gestión propia del día a día, las dificultades son muchas y variadas, y probablemente si se hubiese probado con el suficiente tiempo se habrían podido solucionar. La visualización en la pantalla del carrusel es muy deficiente con el peligro que supone; muchas de las alarmas que aparecen no se aprecian con claridad; en muchas ocasiones se pierden trenes porque cambian de ubicación y no los lee la regulación; problemas con el Miralin que si bien ya se han superado, generaron muchas incidencias.

En fin, una chapuza que está afectando a muchos trabajadores: CTO's, AAC's, MOTI's, Jefes de línea, etc. Pero lo más grave es que afecta directamente a la seguridad de trabajadores y pasaje. Por lo que no entendemos la poca planificación, la pésima formación y la falta de reacción para solucionar problemáticas que afectan a cuestiones tan importantes.

Lo dicho, otra nueva chapuza sin planificación y con la improvisación como santo y seña. Aunque las elecciones estén en marcha y muchos crean que el mundo esta parado, la realidad es que funciona, pero en Metro algunos están empeñados en que funcione mal.